

# Una cruel modernidad: Conversación con Jean Franco

---

*Carlos Aguirre, Pedro García-Caro*

**E**sta entrevista tuvo lugar el día 1 de noviembre de 2008, en el contexto de una visita de Jean Franco a la Universidad de Oregón para participar en el Simposio “From Che to Ramona to Evo: Leftist Political Cultures in Latin America 1960s-2000s”, organizado el día anterior, 31 de octubre, por el Programa de Estudios Latinoamericanos. Como los lectores podrán apreciar, la conversación tuvo un carácter informal, pero no por ello menos serio, en la cafetería del museo de arte del campus, el Jordan Schnitzer Museum of Arts, que en esos días del año es siempre un animado espacio de actividad para conmemorar el Día de Muertos. Aunque en aquel momento hablamos de publicar la entrevista en una revista de estudios latinoamericanos, por una u otra razón la grabación quedó archivada —aunque no olvidada— y no volvimos a ella hasta hace unos meses cuando pensamos que publicarla en *Periphērica* podría servir como nuestro pequeño homenaje a Jean Franco. Jean nos dejó hace ahora dos años, en diciembre de 2022, y en 2024 se ha cumplido también el centenario de su nacimiento.

Hasta el último momento de su dilatada carrera académica Jean Franco fue una intelectual activa y comprometida, una investigadora y mentora reconocida internacionalmente, cuya obra guio a múltiples generaciones de investigadores. Su actividad académica se extendió a lo largo de seis décadas a través de publicaciones de alto impacto como *The Modern Culture of Latin America* (1967), *An Introduction to Latin American Literature* (1969), *Plotting Women: Gender and Representation in Mexico* (1989), *Marcando diferencias: Cruzando Fronteras* (1996), *The Decline and Fall of the Lettered City: Latin America and the Cold War* (2002) y *Cruel Modernity* (2013). La visión hemisférica de Jean Franco fue fundamental para el desarrollo contemporáneo del campo de los Estudios Latinoamericanos anticipándose, según Arturo Arias (702), dos décadas a la creación de un campo académico que hoy damos por sentado.

El trabajo pionero de Jean para identificar las voces más radicales y críticas, las creadoras y artistas más originales del amplio espacio latinoamericano, le permitió por un lado escapar la trampa de la canonicidad nacional(ista), y por otro ejercer de historiadora cultural y de crítica de arte contemporáneo de todo un hemisferio conectado por densas redes de representación cultural. Sus trabajos no solo trazan los puntos que conectan esos distintos espacios creadores, también abarcan mucho más que la literatura, con incisivas incursiones en las artes gráficas, y en especial la fotografía y el cine documental. Su investigación perspicaz de las intersecciones entre lo político y lo artístico mantuvo la lectura de la producción cultural atada siempre a las condiciones materiales y sociales, con proposiciones claras y pedagógicas, incluso en un contexto crítico ampuloso, deshistorizado, esteticista, y textualista, como a menudo fue el tono de la crítica modernista y postmodernista. Su compromiso feminista trazó las firmes coordenadas para una historiografía igualitaria y emancipatoria del arte y de la literatura en Latinoamérica en que se proyectaba como tema de la cultura el desafío a las estructuras de poder violento del patriarcado postcolonial. Jean mantuvo un curso claro hacia una lectura

profunda del texto siempre en su contexto, cuestionando con visión incisiva los procesos de creación, las agendas, y las formulaciones, y al mismo tiempo los aparatos de represión y de valoración críticos como filtros autorizadores del poder. En esta entrevista, Jean nos muestra el fermento de su momento creativo y crítico al escribir su última monografía, *Cruel Modernity* (2013) [*Una cruel modernidad* (2016)]. Al transcribir aquí esta entrevista escuchamos con claridad a través del tiempo transcurrido su independencia radical como lectora y su voz crítica guiada siempre por la ética de un humanismo feminista e internacionalista.

## A cincuenta años de la Revolución cubana...

**CA** Me gustaría pasar unos minutos conversando sobre Cuba, porque en pocas semanas se van a cumplir cincuenta años de la Revolución cubana [1959-2009] y tú has vivido...

**JF** Esos cincuenta años... [risas]

**CA** ...y además la tuya ha sido sin duda una relación cambiante con la Revolución ¿Por qué no nos cuentas un poco tu relación con Cuba, con la Revolución y cómo ha ido evolucionando tu valoración de ese proceso?

**JF** Bueno, en el '57 hice una escala en Cuba y en Jamaica; entonces era un momento de tensión porque ya estaban [los rebeldes] en la montaña, y había en La Habana una tensión tremenda. Aunque estuve solo unos días, se veía a la policía golpeando gente, la represión era muy abierta, y cuando llegué a Jamaica, donde estuve dos o tres meses, conocí a un montón de cubanos allí, refugiados que me contactaban, pero antes había un incidente más interesante cuando fui a Guatemala. Fui en un barco que paró en todas las islas del Caribe, primero en Puerto Rico, la República Dominicana (Ciudad Trujillo en aquel entonces), en Haití, y luego llegamos a Cuba cuatro días después y se oía en la radio la noticia

de [el asalto al cuartel de] Moncada. Llegamos a Santiago y todo el pueblo estaba en duelo, una cosa increíble, todas las tiendas cerradas, todas las mujeres vestidas de negro, era realmente dramático, así que vi, atestigüé, aunque muy poco, la represión que se veía en la época de Batista. Aun una persona ignorante de América Latina como era yo en ese momento, no podía escapar a esas impresiones. Así que, obviamente, cuando estalló la Revolución, cuando ganó la Revolución, fue una alegría tremenda para mí, y claro, hay cosas que no logré procesar en su momento, como los procesos [los juicios sumarios y fusilamientos de los sicarios del dictador Fulgencio Batista] de los fascistas con el Ché, cosas que no quería procesar porque con la ilusión se nubló mi visión un poco...

**CA** Aquello de “no darle armas al enemigo”, ¿no? ¿Estuviste en Cuba después del triunfo de la Revolución?

**JF** Sí, en el '69 estuve como Jurado del Premio Casa de las Américas con Ángel Rama, con Roque Dalton. Conocí allí también una cantidad de gente estaba en ese momento maltratada, como [Reinaldo] Arenas, que era un tipo increíble, era como un poco payaso. En el vestíbulo del hotel pasó el cónsul o no sé qué ruso, había muchos rusos en ese momento, y Arenas soltó un “hola camarada” exagerado, entonces [el cónsul] nos invitó con su mujer a su casa, insistían en acompañarme los funcionarios, siempre se iba con escolta, como cuando fui a visitar a Lezama Lima, eso me parecía bastante desagradable. Fuimos en un autobús y nos decían que podíamos o ir a una escuela secundaria o una granja donde se inseminaban vacas y todo el mundo votaba por la inseminación de las vacas, y sin embargo llegamos a la escuela secundaria, cosas sin sentido. En este momento yo he borrado todas esas impresiones. Lo que sí me preocupaba era [el trato a] los homosexuales, en ese momento era muy dura toda la cuestión homosexual.

**PGC** Hablando de esto, has debido conocer posiblemente al poeta Antón Arrufat, antiguo miembro de Casa de las Américas, también abiertamente homosexual, que ha sido reprimido y de los más públicos que se ha quedado en Cuba.

**JF** Sí, claro, Arrufat, lo conocí ahí. Regresé dos o tres veces y cada vez peor; la última vez, realmente, cuando ya era una cosa chocante, ¿no?, toda la cuestión de las jineteras, y los jóvenes. Nos sentamos un día en una plaza, con una amiga, y se acercó un joven, que era muy simpático, pero mendigaba sin decir la palabra, quería que lo invitáramos a almorzar, entonces, mendigaba sin decirlo, era un tipo que parecía un estudiante normal, pero nos dio pena.

**PGC** Como que se jineterizó todo en el país.

**JF** Sí, exacto, terrible. Y luego algo muy simbólico: están esas casas que son fachadas para el turismo porque penetras y detrás son ruinas. Pasamos por un barrio, donde adentro no había muebles. Y la dolarización por otro lado. No sé cómo es ahora con Raúl [Castro], pero me parece que hay problemas muy grandes.

**CA** Es la Habana de *Suite Habana*...

**JF** No hay salida. La Habana sucia. El documental *Suite Habana* no me gustó, me parecía un poco forzada la cuestión y al final esas olas sobre el Malecón, como que no tocaba mucho las cosas.

**CA** Lo que a mí me llamó la atención es que fue celebrada tanto en La Habana como fuera de Cuba.

**JF** Lo sé, porque los de Casa de las Américas nos obligaron a ir a verla, prácticamente, “miren qué maravilla”, pero me parecía que era “not very biting”... No sé, escoger en ese caso el bailarín, el padre con el hijo enfermo...

**PGC** Hablar de Cuba hoy y de la violencia, aunque sea una forma de violencia difuminada, distinta, quizá tiene que ver con esa muerte de las grandes

narrativas de la postmodernidad, el hecho de que ahora esté esta realidad brutal y que ya nadie la puede destruir con otros discursos utópicos ni emancipadores creíbles, no sé cómo ves tú esta trayectoria que estamos padeciendo.

**JF** Bueno, yo me pregunto cómo sería vivir allí, ¿no? Me parece que estuve con un grupo independiente que tiene dinero alemán y un centro de estudios. Fui a una conferencia. Había un abismo entre los viejos y los jóvenes, un abismo increíble. Los viejos tenían todos una nostalgia, todo era nostálgico, también era todo una especie de excusa, nosotros no somos culpables, mientras que los jóvenes tenían una sed de salir fuera, no sé, había una sed de hacer contactos y salir de la isla.

Latin American Studies Program  
Proposed Center for Latin America and Latin American Studies  
University of Oregon

**Symposium**  
**FROM CHE TO RAMONA TO EVO**  
**LEFTIST POLITICAL CULTURES IN LATIN AMERICA, 1960s-2000s**

**OCTOBER 31, 2008 – FIR ROOM – EMU**

**SPEAKERS:**  
Marisol de la Cadena  
Jean Franco  
Noël Harvey  
Pablo Marín  
Nancy Pastorela  
Edilberto Torres-Rivas  
Eze Zubo

**PROGRAM**

<p><b>PANEL 1 (10-12 AM)</b> RETHINKING THE LEFT IN LATIN AMERICA, 1960s-1980s</p> <p><b>ERIC ZOLOV</b>, Franklin &amp; Marshall College, "Thinking Anew About the New Left in Latin America: Dances that 'Save' 1960s"</p> <p><b>EDILBERTO TORRES-RIVAS</b>, FLACSO, Guatemala, "The Difficult Invention of Central American Leftist Movements"</p> <p><b>JUAN FRANCISCO</b>, Columbia University, "Strategic Solidarity: Left Ideology and Everyday Life"</p>	<p><b>PANEL 2 (2-4 PM)</b> INDIGENOUS PROTESTS AND THE LEFT IN CONTEMPORARY LATIN AMERICA</p> <p><b>MARISOL DE LA CADENA</b>, UC Davis, "Indigenous Politics Beyond Politics as Usual"</p> <p><b>MARCELO POSTORO</b>, UC San Diego, "An Awakened Embrace: Indigenous Socialism in Bolivia?"</p> <p><b>PAUL HARRIMAN</b>, New Mexico State University, "Indigenous Autonomy, Food Security and the Left in Mexico"</p>	<p><b>4:30 PM</b> <b>GUEST LECTURE</b></p> <p><b>PAUL HARRIMAN</b>, Mexican Historian</p> <p>"Listen, wink! Mapuche History and Cultural Resistance in Contemporary Chile"</p> <p><b>6:00 PM</b> <b>RECEPTION</b></p>
---	---	---

The event is sponsored by the Strategic Endowment for International Relations and Peace. Additional contributions have been received from the following units: The Office of the Vice President for Institutional Equity and Diversity, Department of History, Department of Romance Languages, Ethnic Studies Program, International Studies Program, Ingram School Center for Law and Politics, Langston Jungus Program, and Spanish Collaborators. The event is free and open to the public. Specific research assistance will be provided. For questions and accommodation requests, please contact us at: 541-536-5100 or [ladstudies@uoregon.edu](mailto:ladstudies@uoregon.edu).



Pedro García-Caro, Jean Franco y Edelberto Torres-Rivas durante el symposium “From Che to Ramona to Evo. Leftist Political Cultures in Latin America. 1960s-2000s”

## Sobre la cruel modernidad

- CA** Quizá nos puedas contar, Jean, sobre el libro que estás escribiendo, que se llamará *Una cruel modernidad*.
- JF** Sí. Se trata de cómo se narra, cómo se representa, cómo se fotografía, a veces, la crueldad. La base son testimonios, novelas, toda una cantidad de cosas que se relacionan con las grandes masacres en América Latina, pero en dos etapas, porque hay la etapa de la violencia de estado, la violencia de la izquierda, un poco el tema del otro día [el Simposio de 31 de octubre de 2008], y luego hay la privatización de la violencia que tiene que ver con el narcotráfico. Es que hay unas cosas tan tremendas, ¿no? Un capítulo es sobre el río entre la República Dominicana y Haití,

donde Trujillo mató [a más de 20,000 Haitianos], en el '37, que luego se llamó Río Masacre. Estudié algunos textos sobre eso, uno de un tipo que se llama Prestol [Freddy Prestol Castillo] que vivió durante la época, era abogado, y escribió una novela [*El masacre se pasa a pie*] que tuvo que esconder y la enterró en el patio. Solo la rescató mucho después. En ella cuenta una historia maravillosa. También examiné los documentos diplomáticos del momento, porque Trujillo tenía una red de intelectuales, incluyendo a Max Henríquez Ureña, por ejemplo. Circulaba una versión que eso fue “un pequeño incidente” y que fue una cosa espontánea de los campesinos de la época y por eso es que mataron con machete, que no tenía que ver con el ejército, cuando en realidad era el ejército usando machetes que mataron a los haitianos. Por ejemplo, Lázaro Cárdenas creía absolutamente en “el pequeño incidente” y el trabajo de Max Henríquez Ureña era, no sé, pasar, limpiar, es muy posible que no supiera nada; como intelectual global es posible que no sabía de verdad lo que pasaba, pero aceptaba esa versión oficial. Ahora está una escritora haitiana, Edwidge Danticat, que [muestra] el otro lado, el haitiano, porque Prestol es dominicano, y ella tiene una versión melancólica, esa melancolía que no termina de asumir la pérdida, es muy fuerte, es una novela bastante buena, así que ese es uno de los capítulos. Tengo también uno comparando los testimonios de El Salvador, el de 1932<sup>1</sup> de [Miguel] Mármol, que es muy reconstruido por Dalton, y luego el testimonio de Rufina Amaya sobre El Mozote<sup>2</sup>. También [analizo] las versiones y las novelas sobre el asunto.

**CA** ¿Y del Cono Sur, vas a incorporar algo a tu libro?

**JF** Sobre el Cono Sur pienso hacer una cosa sobre la noción de la desaparición. No he empezado ese capítulo todavía... estoy pensando hacerlo sobre la base de la poesía, sobre todo de [Juan] Gelman, porque me parece



tan rico, tan difícil lo de los desaparecidos Estoy leyendo una cosa muy interesante —bueno, hay toda una literatura sobre memoria—. Susan Sontag, en su libro *Regarding the Pain of Others*, dice que no hay tal cosa, que la memoria no existe. Es un argumento muy interesante para introducir y cuestionar. Yo invento una cosa que llamo Denkmal, del alemán, que es “monumento”, es una palabra que tiene el verbo Denk, to think, pensar, y yo creo que eso es más interesante que memoria, porque nos ayuda a pensar. Creo que sería muy interesante captar las diferencias entre una cultura oral y cómo organiza la memoria, y el Denkmal, algo que hace pensar...

**PGC** Esto recuerda a los mementos, a los residuos que hacen recordar y pensar en la persona que se ha ido.

**JF** Sí, sí, claro, los “memento mori”, porque no se puede pensar, no se puede memorializar la muerte, no se puede sufrir la muerte de los otros.

**CA** ¿Y vas a incluir la crueldad revolucionaria?

**JF** Sí, también, porque es muy necesario pensar en eso, ¿no? No es que un lado es completamente inocente. Y claro, para mí Sendero [Luminoso] fue una locura, francamente, el lenguaje es hasta cómico, es muy trágico, pero el lenguaje...

**CA** Abimael Guzmán llegó a declarar que “hay que inducir el genocidio”.

**JF** ¡Qué bárbaro! Es la cuestión de la cuota...

**CA** Para Guzmán no solamente la violencia era necesaria para transformar la sociedad, sino que hay incluso una violencia en el lenguaje. Tenemos, decía, que “remachar las ideas en la mente” de la gente.

**JF** Sobre la cuestión peruana tengo un artículo que se llama “la racionalización de la discriminación”<sup>3</sup> que empieza con las palabras de Salomón Lerner<sup>4</sup>, cuando él dice que [los violadores de derechos humanos] empiezan con las palabras, luego los golpes, y luego la muerte; Lerner dice eso en la

introducción al reporte [de la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú]. A mí me llamó mucho la atención. La novela de Vargas Llosa *Lituma en los Andes*, es una cosa tan increíblemente discriminatoria, y toda la cuestión de “los dos Perú”, que hay un Perú que nunca va a avanzar...

**CA** Una visión que luego él reproduce en el informe de la comisión investigadora de la masacre de Uchuraccay, donde se sostiene que esos dos Perú no se entienden<sup>5</sup>.

**JF** Claro, además dice que [los indígenas] son “ajenos a la modernidad”.

**PGC** ¿Y en relación a las zonas de la violencia del narcotráfico como México?

**JF** Bueno, lo que voy a hacer, porque es muy interesante, es [analizar] toda la cuestión de las mujeres de Juárez primero, pero también yo creo que todo lo que está pasando ahora en México, en Guatemala y en algunos barrios de Chile, es muy similar a lo que pasó en Colombia. Hay una mujer que escribe un libro que se llama *El lenguaje*, cómo dejan los cuerpos, que son como mensajes. Por ejemplo, ahora en México lo que hacen con las cabezas al quitarlas y ponerles cabezas de puercos, es una especie de lenguaje...

**PGC** Y hay toda una literatura al respecto, con escritores como Elmer Mendoza y su libro *Balas de plata*. Me gustaría saber cómo trabajas esa especie de normalización o interiorización del estereotipo de esa visión externa de Latinoamérica como zona violenta, y que pasa a ser definición de “lo que somos”, casi como una celebración identitaria, como la violencia sin norte, sin color ni explicación racional, pero que es como la condición normalizada de lo cotidiano, de una violencia cotidiana... es muy preocupante.

**JF** Sí, sí. Bueno, lo dije en mi presentación; todos los textos y documentos [que estudio] son latinoamericanos, pero no quiero decir que los latinoamericanos son especialmente culpables en eso. Lo que yo hago es cuestionar la centralidad del Holocausto, diciendo que hay muchos otros casos, y hay muchas interpretaciones, muchas explicaciones que

se pueden sacar de esos otros casos, pero hay quienes siempre ponen el Holocausto como centro, lo cual cierra el diálogo, como que no hay otro, es como la culminación.

**CA** Lynn Stephen y otros colegas están pensando el tema de los nuevos desaparecidos, las mujeres de Juárez, los migrantes ilegales que desaparecen en el desierto, los colombianos que mueren en México... Quizás habría una manera de comparar la guerra sucia de los setenta y ochenta en el cono sur y Centro América y todo lo que está pasando ahora, las responsabilidades del Estado en eso. No sé si hay literatura sobre el tema del femicidio en Guatemala.

**JF** Hay, pero no buena literatura. Bueno, está la novela de Bolaño [2666] que es otra cosa, aunque pone todo eso en medio de su rollo, ¿no? En un capítulo bastante largo pone fichas de la policía, “hoy octubre se encuentra un cuerpo de mujer, etc...”, es el lenguaje policial, es como si no se puede hablar de eso, no se puede analizar; Bolaño lo pone de una forma interesante, pero me parece que es una evasión de la cuestión también.

**PGC** Pero por otro lado, esa mezcla de registros y contextos, de voces que trae Bolaño parece que le pide al lector que se implique, es lo que le permite invitar a cuestionarlo.

**JF** Sí, claro, eso le permite cuestionarlo, pero me parece un poco limitada, porque hay unos análisis muy buenos sobre las mujeres de Juárez que mueren, análisis por el lado del campo feminista, como el de [Rita Laura] Segato, que habla del lenguaje, lo que significa el lenguaje de los muertos.

**CA** La profesora de Carolina del Norte, Deborah Weissman, que estuvo aquí hace poco, tiene un argumento interesante. La pregunta, dice, es siempre por qué el Estado no respondía, por qué no investigaba, y eso ha implicado una limitación del esfuerzo por parar eso, porque debía haber

habido una interpelación no solamente al Estado, sino a la sociedad civil, a las instituciones; un reclamo por hacer campañas más activas, incluso transnacionales, en términos de la defensa de los derechos humanos. Durante muchos años se ponía el enfoque en la policía y el Estado corruptos, y ella dice que hay mirar también otros espacios en los que se hubiera podido quizás lograr una respuesta más activa.

**PGC** Y una parte interesante de lo que estábamos hablando en el simposio es la cuestión de la disolución del Estado mismo, es decir, la privatización de la violencia, el hecho de que desaparecen las instituciones, desaparece incluso el concepto de ciudadano, donde ya se borra hasta el origen de quién muere en Juárez, si es de Guatemala o de dónde vienen. Y frente a esos discursos previos tan voluntaristas hemos llegado a una especie de discurso del consumo de la violencia. También preocupa e incluso molesta la estetización de esa violencia privatizada, desde [el culto a Jesús] Malverde hasta tantas otras glorificaciones que se presentan como “cultura alternativa”. Realmente el problema es ese. ¿Cómo podemos conceptualizarlo?

**JF** Pero primero hay que entender, porque no es una cuestión que esté muy clara. Por ejemplo, Freud, después de la Primera Guerra Mundial, pensaba que las relaciones entre Estados iban a ser mucho más cosmopolitas, de amistades posibles entre Alemania y Francia y todos, pero cuando viene la [segunda] guerra, entonces se pregunta por qué todo eso, le cuesta pensar en una cosa como atávica, le cuesta mucho eso, esa violencia, y creo que hasta el '38, cuando escribió la carta a Einstein, está constantemente pensando en eso, pero sin encontrar realmente una respuesta, porque la respuesta que le viene es algo que no le gusta...

**PGC** *El malestar* [de la cultura]...

**JF** Le molesta, no le gusta ver que eso puede ocurrir a estas alturas de la civilización, que el superego no funciona para controlar los *drives*, los

impulsos, entonces ¿por qué? ¿cómo funciona? Es interesante que él no entiende y deja suspendida la cuestión.

## Norte y Sur

**PGC** Esta es una pregunta que te he querido hacer desde que te conozco hace años: ¿cómo percibes tú, desde tu triángulo particular de ser británica, vivir en EEUU y estudiar Latinoamérica, la relación norte-sur? ¿Qué te da tu posición de observadora más externa?

**JF** No creo que los ingleses pueden excusarse, tienen sus legados. Lo que choca es la transparencia de Estados Unidos [que] como dominador no se esconde. Viven con sus estereotipos todavía, y creo que se ve en la política de ahora, que no quieren perder el estereotipo de América Latina como algo diferente, por eso la inmigración perturba tanto, y también que los hispanos pueden cambiar el voto. la cuestión de Colombia, la erradicación de la coca, muestra que todavía hay una mano fuerte de Estados Unidos en América Latina.

**CA** Hay algo que podría preocupar en un previsible triunfo de Obama. Oponerse a Bush ha sido fácil por la torpeza. Es más fácil unirse contra alguien como Bush que contra un eventual gobierno de Obama. Podría ocurrir como pasó con Kennedy, que va a querer seducir y encontrar aliados potenciales y abiertos, y entonces la izquierda probablemente se vea afectada en su capacidad de movilizar un discurso antiimperialista.

**JF** Sabes que los expresidentes de LASA [Latin American Studies Association] y los presidentes de ahora hemos mandado una carta a Obama, más o menos señalando que no pueden seguir como antes, con la política de antes. Lo malo es que leí que Obama tiene 500 consejeros sobre asuntos extranjeros, pero alguien me dijo que los asesores de América Latina no son muy buenos. Quién sabe si la carta llega, si pasa por alguna otra mano.

- PGC** También está el desconocimiento de un lado hacia el otro. En un momento de tu trayectoria como crítica hablaste mucho de la internacionalización de la cultura latinoamericana que estaba ya llegando a Estados Unidos como un nuevo sistema casi de equiparación, pero eso ha colapsado, se ha roto de alguna forma.
- JF** Sí, además si tomas el caso de las traducciones, los EE. UU. traducen probablemente menos libros de América Latina que cualquier país europeo, y no se venden, así que los canales son muy limitados...
- CA** ¿Tendrá algo de culpa en esto la academia? ¿Y, a propósito, cómo ves la relación entre los Estudios Latinoamericanos, entendidos de manera tradicional, como Latin American Studies, y los desafíos que presenta el surgimiento de Chicano/Latino Studies? Esto es algo con lo que hemos estado lidiando aquí en nuestra universidad y se da en otras partes también, es decir, las tensiones, pero también las posibilidades de integrar ambos espacios de reflexión. ¿Cómo ves esa relación? ¿Crees que la integración es fructífera, viable, deseable?
- JF** Yo creo que depende mucho de cada departamento, pues hay unos muy tradicionales que no quieren discutir el presente, pero por otro lado hay grupos, como hemos visto ayer, que están repensando la cuestión. Creo que hay unos académicos maravillosos aquí, tanto latinoamericanos como norteamericanos, pero lo malo es no tienen voz pública, no son *public intellectuals*, no conozco a ninguno que lo sea, ¿verdad?
- CA** La pregunta tenía que ver con eso que decías de la falta de atención [hacia Latinoamérica]. Una de las cosas que hemos conversado en estos días con algunos de los otros panelistas es que muchas veces los que hacen Chicano o Latino Studies no quieren saber de América Latina, no les interesa, es como si se tratara de otra historia (aunque por supuesto hay excepciones). El diálogo tendría que pasar por una relación más igualitaria.

**JF** Ahora hay unos esfuerzos un poco diferentes. Por ejemplo, está el caso de Juan Flores en Nueva York, que ha fundado el grupo Afrolatino. Fuimos todos a Ecuador, yo me quedé con un poeta que se llama [Iván] Oñate, pero ellos los afrolatinos en el grupo se encontraban con los líderes en Esmeralda y en otras partes de Ecuador, así que yo creo que hay esfuerzos que son interesantes, aunque ocurren debajo del radar de la academia, porque no tiene nada que ver con ella y no es oficialmente sancionado por la academia.

**PGC** Yo creo que [algunos académicos de Chicano/Latino studies] sí han mostrado gran interés por México, pero el problema es que es algo puntual, y que finalmente es una lectura muy habitual en Estados Unidos que es la de mirar a toda América Latina solo a través de México, lo cual es una óptica casi recurrente.

**JF** Y a través del mestizo, y eso implica que todavía hay una discriminación hacia los negros, como ocurre con los puertorriqueños, donde no todos son blancos, o los dominicanos, que pretenden ser una república blanca, pero no son blancos la mayoría. Y luego se ha ignorado a Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú...

**CA** E incluso la Costa Chica de México...

**PGC** y el legado afroargentino en el Río de la Plata...

**JF** Pero sobre todo cómo en la costa pacífica se han conservado las tradiciones, la música, las costumbres de los afrodescendientes.

## La izquierda Latinoamericana

**CA** ¿Cuál es tu evaluación de la izquierda latinoamericana? ¿Estás desencantada, hay razones para ser optimista? ¿Qué cambios en Latinoamérica hoy te hacen ver el futuro con optimismo?

**JF** Creo que hay que ver [el futuro] con cierto optimismo porque cuando

uno piensa en los años ochenta o noventa, por ejemplo, hay un cambio muy positivo y claro, que es la elección en distintos países de gobiernos socialdemócratas. Pero, claro, no hay que idealizar demasiado: “este es el problema, esta es la solución”, cuando no lo es. Por eso me interesan los grupos de éxodo, que no quieren poder...

**CA** quieren joder...[risas]

**JF** Exacto, eso sí está muy bien, podemos tomarlo como lema, es fantástico, “no quieren poder, quieren joder”.

**PGC** Es un lema que se le podría aplicar al zapatismo. La literatura de Marcos no la vas a poner en diálogo en tu proyecto sobre la cruel modernidad, pero se imbrica bien en esta evaluación del progreso como el verdadero problema, como lo que hay que cuestionar.

**JF** Sí, y el hecho de que ellos dejaran sus armas dos semanas después de las tomas de los pueblos. Pero no sé si voy a poner algo positivo en mi libro, va a ser un libro predominantemente negativo y oscuro. Es muy difícil sacar alguna conclusión positiva de todo esto, para mí por lo menos.

**CA** ¿Y cómo incorporamos las voces de los indígenas en estas narraciones de la crueldad?

**JF** Bueno, es que ellos han sido también las víctimas...

**CA** Pero sus voces...

**PGC** La visión de los vencidos...

**JF** Sí, exacto...

**CA** ¿Incorporas sus testimonios, poesía, literatura?

**JF** No sé, todavía no he incorporado mucho de los indígenas...

**CA** Tú estabas trabajando con literatura indígena en México, ¿aparece allí algo de esa violencia?

**JF** Sí, los lenguajes, pero hasta ahora no aparece ese tema. Yo creo que los mapuches son los que más hablan de eso. Tengo una admiración tremenda por los mapuches. Para ellos la conquista está muy cercana,



hace cien años o así, entonces, está más viva entre ellos la crueldad de la conquista. Tienen una voluntad de sobrevivir que es muy admirable yo creo, un fervor por recuperar el idioma, por no perder el idioma en la ciudad y todo eso...

**CA** ¿Crees que eso tiene que ver con el hecho de que, a diferencia de otros países, la izquierda chilena ha sido siempre muy ciega lo étnico, a la realidad indígena? Hay una actitud hostil contra la izquierda como la que mostraba ayer el historiador mapuche Pablo Marimán, que decía “eso que ustedes llaman la izquierda”.

**JF** Sí, muy molesto, no le gustaba para nada oír eso. Recuerda que Neruda al principio de los tomos de su poesía, en *Losada*, empieza sus recuerdos de niñez cuando cazaban indios en el sur de Chile... es que es una cosa tan cercana.

**PGC** En Temuco...

**JF** Al sur del Bio Bío, ¿no? Ha sido tremendo, todas las batallas contra los mapuches.

**PGC** Esto me hace pensar en esa violencia que está inscrita en la cultura, y que no se ve como violencia, aquella de la ciudad letrada sobre la que tanto y tan bien has escrito. Eso nos podría llevar a hablar de las otras formas de expresión cultural que están sustituyendo a las formas prevalentes de la ciudad letrada, como la novela o la poesía de Neruda, como la fotografía, el cine, la pintura, los murales, el grafiti, que están ocupando la ciudad de alguna manera.

**JF** Bueno, no quiero extender el libro... no sé. Porque eso sería...

**PGC** ...otro libro...

**JF** Eso, otro libro. Pero claro, habría que pensarlo, por eso estoy tomando textos así como novelas, poesía y fotografía, como esa exhibición peruana, *Yuyanapaq*... Hay unas fotografías realmente increíbles ahí para discutir.

- CA** Hay otra compilación que hizo la revista *Caretas*, se llama *La verdad sobre el espanto* y son fotos del archivo de la revista *Caretas* de toda la década... es impresionante.
- JF** Sí, la conozco. Quería usar los casos peruano y salvadoreño. Hay uno sobre El Salvador, con Susan Meiselas, pero en la introducción dice que “las fotografías hablan por sí mismas”, que es algo que hay que discutir. Las fotografías no hablan por sí mismas. También están las famosas fotografías de los asesinatos de Uchuraccay.
- CA** Te refieres a las que tomó el fotógrafo antes de morir...
- JF** Sí, las que tomó él, y la fotografía de los ocho antes de morir... pero ellas no hablan por sí mismas tampoco.
- CA** Sí, es impresionante. Ahí están las fotografías de ese reportero, uno de los ocho asesinados, que iba tomando fotos y luego, cuando viene el enfrentamiento con los indígenas, él sigue tomando fotos...
- JF** Sí, o la cámara sigue...
- CA** Bueno, se ve que está enfocando, y luego ese rollo de fotos desapareció. La cámara la enterraron y desapareció; años después la encontraron y revelaron las fotos, que cuestionaban esa idea de que no se entendían, de que son dos mundos incomunicados, pues se nota que hubo un diálogo, que los visitantes estaban tratando de explicarse. Es estremecedor comprobar cómo este hombre, segundos antes de que lo maten, sigue disparando su cámara. Jonathan Moller tiene fotos de Guatemala. Acá hicimos una exposición suya hace algunos años con fotos más bien del postconflicto, de la continuidad de la marginalidad y de la discriminación. Son fotos terribles y bellas al mismo tiempo. No sé cómo tú las procesas. Son fotos del sufrimiento, pero como producto estético son notables.
- JF** No he escrito aún sobre ello... estoy pensando. He leído el libro de Sontag, que me parece muy interesante, aunque no sé si estoy totalmente de acuerdo con todo lo que dice.

## Los intelectuales y el poder

**CA** Hablemos de los intelectuales.

**JF** Tema pequeño... [risas]

**CA** Hoy tenemos una especie de lamento por la pérdida de presencia de los intelectuales, y, al mismo tiempo, un reclamo por más *public intellectuals*. Podemos percibir ahí una tensión porque no sé si queremos personajes como Carlos Fuentes o Mario Vargas Llosa, que hablan de todo, que dominan el panorama intelectual y que se convierten en aquello que Magdalena Chocano llamó la “fortaleza docta”...

**JF** Está muy bien.

**CA** Entonces, en ausencia de esos intelectuales públicos, ¿podrías pensar en otras categorías de actores que podrían ocupar ese espacio?

**JF** Bueno, Marcos es un buen ejemplo de otra posibilidad, ¿no? Es absolutamente diferente del *public intellectual*.

**CA** Él es un intelectual letrado.

**JF** Sí, es un intelectual letrado, pero...

**PGC** Al menos no es un “guerrilla dandy”, como han llamado a Fuentes... ¿no? [risas]

**JF** Claro, además no es lo mismo escribir desde la selva...

**PGC** ...y haber cambiado su episteme, a través de sus vivencias.

**JF** Absolutamente. Es fascinante toda la producción de Marcos, los relatos del viejo Antonio, Don Durito... es muy diferente, sí, creo que valdría la pena leerlo todo eso si uno tiene la fuerza para hacerlo.

**PGC** He trabajado sobre *Muertos Incómodos*, ese libro que tiene Marcos con Paco Ignacio Taibo, un libro precisamente sobre la violencia también, que genera fantasmas que nunca llegan a morir del todo. Ahí me parece que hay una alianza interesante entre el intelectual ya en la selva y el intelectual clásico que vive en la gran ciudad, como es Taibo.

- JF** Me parece que la frase de Gayatri Spivak está muy bien y es lo que Marcos enfatiza: aprender de otra gente, no de otros intelectuales, sino de la gente más oprimida.
- PGC** Yo no me refiero tanto a aprender, sino a una posible alianza o coalición; es decir, en lugar de que sea esa fortaleza docta, que empiece a haber una circulación mayor, una inflexión de abajo hacia arriba; quizá sea utópico, pero se ve como posible.
- JF** Y a mí me parece fantástico, y es otra versión del intelectual. Esa frase que cité en la conferencia de ayer es increíble, eso de que nosotros vamos a desaparecer, ¿no?, y que nuestra desaparición es fructífera...
- CA** Me da la impresión de que en América Latina los intelectuales, los académicos, los profesionales del trabajo intelectual, todavía están enquistados en sus ONGs, en sus circuitos de compadrazgo intelectual, o en las universidades, aunque seguramente hay excepciones. Tú que conoces mucho mejor que nosotros los diferentes países de la región, ¿crees que hay ejemplos o modelos de cómo romper esa barrera?
- JF** Bueno, yo creo que probablemente Argentina es lo más tradicional en ese sentido, porque cada vez que voy a Argentina hay algún europeo como Antonio Negri, o algo así. Hay una adoración de todo. Yo creo que en Chile una persona como Diamela Eltit, realmente es extraordinaria, porque no es tradicional en ningún sentido, es muy aguda, tremendamente aguda.
- CA** Vale la pena mencionar un evento que hubo en Lima el pasado mes de agosto, para conmemorar los cinco años del *Informe de la Comisión de la Verdad*. Todos los participantes eran académicos, peruanos y extranjeros o limeños, y ni siquiera se les ocurrió traer a alguien de Ayacucho o de otra zona del país, y mucho menos invitar gente no académica. De modo que hasta los intelectuales mejor intencionados tienen estas limitaciones que me parece tendríamos que repensar.

- JF** México es un caso muy tremendo en ese aspecto, donde la ciudad capital es tan dominante que incluso para los intelectuales de Monterrey o Guadalajara es difícil meterse en el círculo de la capital.
- CA** ¿Crees que el zapatismo ha cambiado algo de esto?
- JF** Sí, pero solo en algunos intelectuales, como Carlos Montemayor. Lo que pasa es que la mayoría de los intelectuales mexicanos son muy conservadores y muy discriminatorios, y no quieren escuchar. Si tú hablas, por ejemplo, del zapatismo a algunos de los notables, siempre escuchas alguna crítica, diciendo que no tienen razón, pobrecitos...
- PGC** Sin embargo, Volpi pese a haber sido panista escribió un libro sobre Marcos en el que intenta comprender su trayectoria. Hay una especie de la derecha cristera aún presente en el fondo de esa utopía de la derecha cristiana o cristera muy anticuada y muy hispana que es muy preocupante, porque es lo que está gobernando México ahora mismo; en lugar de hablar de solidaridad hablan de caridad.
- JF** También a Volpi le gusta tomar lo que está de moda, en ciencia...
- PGC** ...también es porque algunos son escritores más comerciales, parte de una literatura "light". En ese sentido Diamela Eltit, como tú has dicho, es un buen ejemplo de la resistencia al mercado, no solo al neoliberalismo como sistema sino también a su práctica cotidiana, en *Por la patria*, por ejemplo, que es una maravilla.
- JF** Exactamente...
- PGC** Pero ¿quién sería el público para Eltit frente al que consume los productos del Crack mexicano?
- JF** Obviamente es mucho más restringido, mucho más, tiene que ser, pero ¿qué se puede hacer? La comercialización ha hecho bastante daño.
- PGC** Quizá esto también nos lleva de nuevo a una visión elitista del arte, de nuevo el acercamiento de Marcos al publicar en *La Jornada* su novela

[con Taibo], y hacerla disponible no como objeto comercial sino como texto divulgativo como lo hubiera hecho Martí.

**JF** Pero está proponiendo otra agenda. *La Jornada* no llega a todo el mundo, también llega a un círculo de universitarios restringido.

**PGC** Pero es como un camino transversal...

**JF** Pero yo creo que Diamela ve cosas de una manera complicada y no se puede traducir lo complicado a lo sencillo.

**PGC** Hacer del cuerpo tu obra de arte, por ejemplo, es un acto alternativo y radical.

**JF** Sí, claro, y su último libro, *Jamás el fuego nunca* es un texto, por ejemplo, en el que tienes que leer con mucho cuidado, porque está lleno de citas de Marx, pero que no están apartadas; tienes que conocer a Marx para leer el texto.

**CA** Tiene también su libro sobre el juicio a los asesinos de Carlos Prats.

**JF** Sí, ese es un libro genial [*Puño y letra*], es fascinante.

**CA** Ella estuvo tomando notas y asistió a alguna de las audiencias públicas; en el libro intercala fotografías con el relato.

**JF** Pero es un texto bastante sucio también, todo se centra en este amante del torturador, cómo ser amante del torturador. A mí me parece maravilloso ese texto.

**PGC** Otro escritor chileno que ha trabajado la tortura a través del amor es Ariel Dorfman, en *La muerte y la doncella*. Eso quizá te guste menos.

**JF** Sí, pero hay cierto juego medio pornográfico ahí. ¿Por qué tiene que ser una mujer, una doncella, con todo lo de Schubert?

**PGC** Ese es un tema del que no hemos hablado y quizá es una deformación de nosotros los entrevistadores: el movimiento feminista, la emancipación que está ocurriendo de manera generalizada, y que quizá permita ver el femicidio de Juárez como una respuesta violenta ante el progreso social, la misoginia y la resistencia patriarcal a la emancipación efectiva.

**JF** Sí, absolutamente...

**PGC** Quizá el problema es que esto se ha combinado con la implosión de los Estados garantes, algo que también explica o recrea Eltit, la ruptura de la función de los Estados como garantes de derechos y libertades en el periodo neoliberal. Esto es algo que ha ocurrido también en la antigua Unión Soviética con los feminicidios, donde hasta la esperanza de vida de la mujer ha disminuido ¿Qué movimientos intelectuales ves que están surgiendo para forjar nuevas alianzas y reorganizarse de alguna forma paralela al Estado?

**JF** Hay que pensar en la *Revista de Crítica cultural* de Nelly Richard, o de *Debate Feminista* [revista] en México de Marta Lamas, que es excelente. Marta además ha sido protagonista de los debates sobre el aborto. Hay lugares donde actúan mujeres como intelectuales pero de otro tipo, vinculadas con cuestiones de género.

**CA** Y más allá del ámbito intelectual, esta especie de giro a la izquierda en América Latina ha venido con una agenda feminista, por llamarla así para simplificar las cosas. La elección de Bachelet es simbólica<sup>6</sup>.

**JF** Es muy simbólica. Lo que pasa es que los movimientos de mujeres han sido bastante poderosos, desde la época de la represión, las familias de los desaparecidos y todas esas cuestiones. ¿Te acuerdas de la peruana que organizaba las comunidades de los familiares de los asesinados por Sendero?

**CA** Angélica Mendoza, de ANFASEP.

**JF** Y que me parece que han tenido un protagonismo ante la represión, en primer lugar, y luego después en toda la cuestión del aborto, de la reproducción, porque eso no es un tema pequeño en América Latina, cuando hay muchas muertes de mujeres por abortos ilegales.

**CA** Un tema como el abuso doméstico, por ejemplo, todavía no surge con la fuerza que debería tener, no está en la preocupación de todos. En

España, se han promulgado nuevas leyes.

**PGC** Pero en México ha habido este verano pasado [2008] todo un debate y grandes manifestaciones populares en torno a la despenalización del aborto.

**JF** Y luego la corte suprema despenalizó el aborto en el DF.

**PGC** Y una discusión en paralelo en el plano cultural, como *El crimen del padre Amaro* que se ha enseñado mucho, adaptando la antigua novela, para criticar la religión como mantenedora del papel subalterno tradicional de la mujer. Pero el estado laico mexicano parece haberse paralizado con la llegada del panismo confesional y con las redes de poder tradicional, y creo que está teniendo un efecto negativo para la mujer.

**JF** Ha retrocedido, pero parece que también hay mucha resistencia, y también los gays se están organizando, y es muy poderoso el movimiento en México y tienen sus intelectuales.

**PGC** Como Monsiváis...

**JF** Ha sido muy importante esto, pero todavía sigue pendiente...

## Reflexión final: La lectura y la tecnología

**CA** Para ir terminando. El futuro de la lectura es algo que me preocupa porque, después de todo, formamos parte de un sector de la sociedad para el cual la lectura es imprescindible, pero cada vez...

**JF** Menos...

**CA** ...se lee menos, y hay todas estas tecnologías que están cambiando los hábitos de acceso a la información; la gente quiere respuestas instantáneas, y lo más breves posibles. Es cierto que el disfrute de la literatura siempre ha sido un gesto de minorías pero, no sé, soy pesimista...



- JF** ¿Pero ves el efecto entre los alumnos, por ejemplo?
- CA** Sí claro, se nota en la manera de escribir o en los hábitos de lectura. Cuando empecé a enseñar en EE. UU. se asignaban a veces cinco libros para una clase trimestral, y ahora si se asignan cuatro les parece mucho. Los estudiantes leen menos y leen mal.
- JF** Y además están haciendo *multi-tasking*. Es difícil concentrarse en un texto complejo si tienes un oído escuchando música o un ojo mirando la televisión.
- CA** ¿Cómo está afectando esto a la producción y consumo de literatura en América Latina y en otras partes?
- JF** Bueno, yo creo que hay gente en América Latina que no ha cedido, que siguen encontrando placer en la literatura; yo creo que hay una gran pérdida si no te gusta la lectura, porque hay una cosa intensa en ella, mientras que los *social media* son muy diseminados y dispersos y son fragmentos; eso probablemente va a afectar a la manera de razonar, se va a razonar en *clips*, y no como antes. Yo me pregunto qué hacen los estudiantes cuando se enfrentan con un texto difícil, por ejemplo, de filosofía o algo así.
- CA** Pues los pocos, van y leen, vuelven a leer, consultan, pero los más van a internet y encuentran el resumen y creen que eso es suficiente, y luego en su ensayo citan por ahí cualquier cosa.
- PGC** Pero yo ahí veo un lamento otra vez de la “fortaleza docta” que se resiste a la gran democratización de la lectura. La cultura, que era patrimonio de unos pocos, y la universidad que estaba abierta solo a esas clases, de pronto se ha abierto a una multitud inmensa.
- CA** Pero esa multitud no va a leer una novela de quinientas páginas. Por eso preguntaba yo cómo está afectando...
- PGC** Pero hay ejemplos opuestos. Por ejemplo, el efecto que ha tenido

*Harry Potter*. Mucha gente habrá visto como algo negativo que los niños estén leyendo esto, pero ha recuperado a toda una generación para precisamente leer libros de quinientas páginas y no leer nada más mientras...

**CA** Y de los lectores de *Harry Potter*, ¿cuántos siguieron leyendo después otras cosas?

**PGC** Luego se han pasado a clásicos como Tolkien, y luego a otras cosas. No sé si es la mejor literatura, pero es un buen comienzo. Yo soy bastante optimista con la democratización de la cultura.

**JF** Es difícil saber qué va a pasar, y cuál será en diez años el efecto de todo esto.

## Notas

- 1 Miguel Mármol fue protagonista de la insurrección campesina de 1932 en El Salvador que derivó en una masacre (conocida como “La matanza”) perpetrada por el régimen de Maximiliano Hernández Martínez. Al menos 10,000 personas fueron asesinadas. Roque Dalton recogió el testimonio de Mármol en el libro *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador* (Editorial Universitaria Centroamericana, 1972).
- 2 La masacre de El Mozote tuvo lugar en diciembre de 1981. Rufina Amaya fue la única sobreviviente. Su testimonio se publicó como *Luciérnagas en El Mozote* (Museo de la Palabra y la Imagen, 1996).
- 3 “Alien to Modernity. The Rationalization of Discrimination”. Una versión preliminar de este texto fue presentada como “Stanley and Joan Pierson Lecture”, Departamento de Historia, Universidad de Oregón, 17 de febrero de 2006.
- 4 Salomón Lerner fue presidente de la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú que funcionó entre 2001 y 2003.
- 5 En enero de 1983 se produjo una masacre de ocho periodistas y un guía en el poblado andino de Uchuraccay. El gobierno peruano nombró una Comisión Investigadora integrada por el novelista Mario Vargas Llosa, el periodista Mario Castro Arenas y el jurista Abraham Guzmán Figueroa.
- 6 Michelle Bachelet fue presidenta de Chile entre 2006 y 2010 y luego, en su segundo período, entre 2014 y 2018.

## Obras citadas

- Amaya, Rufina. *Luciérnagas en El Mozote* (Museo de la Palabra y la Imagen, 1996).
- Arias, Arturo. "From the Cold War to the Cruelty of Violence: Jean Franco's Critical Trajectory from *The Decline and Fall of the Lettered City* to *Cruel Modernity*." *PMLA* 131.3 (2016), 701-170.
- CVR, *Yuyanapaq. Para recordar: Relato Visual del Conflicto Armado Interno en el Perú 1980-2000*. Comisión de la Verdad y la Reconciliación, 2003.
- Dalton, Roque. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador* (Editorial Universitaria Centroamerica, 1972).
- Franco, Jean. *Cruel Modernity*. Duke University Press, 2013.
- . *Una cruel modernidad*. Fondo de Cultura Económica, 2016.
- . "'Alien to Modernity': The Rationalization of Discrimination", *A Contracorriente*, Vol. 3, No. 3, Spring 2006, 1-16.
- . "Ajeno a la modernidad: La racionalización de la discriminación." *Cuadernos de Literatura*, Vol. XIX, No. 38, julio-diciembre, 2015, pp. 17-33. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439843035002>
- Meiselas, Susan. <https://www.susanmeiselas.com/el-salvador>
- Moller, Jonathan. *Our Culture Is Our Resistance: Repression, Refuge, and Healing in Guatemala*. Powerhouse Books, 2004.
- Segato, Rita. *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado*. Universidad del Claustro de Sor Juana, 2006.